

# EIBAR

*Revista de un pueblo*

## SUMARIO

Diálogos eibarreses: Las Hermanitas de la Asunción.—Una Cooperativa en Eibar ...	2
Editorial.—El Sr. Obispo de Huelva y la inmigración.—De nuestra administración..	3
La Iglesia y la lucha de clases. Temas sociales .....	4
PAGINA FEMENINA .....	5
Deportes: El «Astelena» en 1957 .....	6
Lourdes y el novelista Zola.—Renunciar es ganar .....	7
Presupuesto municipal.—El Municipio se renueva: los que vienen y los que se van. —Martiniano .....	8 y 9
Municipaleras.—Cartas al Director .....	10
Félix San Martín dala-ta .....	11
El automático en Eibar.—Sobre temas de educación.—Kintze.—Krustchev, compañero de autobús.—El afán de ganancias.....	12 y 13
Arte y literatura: Jacinto Olave visto por Flores Kaperotxipi .....	14
PAGINA DE CINE .....	15
Ana Frank .....	16

**C**UANDO este número de EIBAR salga a la calle, Martiniano—así, a secas; no es preciso el apellido—será ya no el edil municipal sino un vulgar ciudadano, un eibarrés más.



(Foto Plazaola).

Y apovechamos este momento para, por fin, escribir sobre él. Escribir y publicar lo escrito. Concretamos ésto porque, desde que conocemos a Martiniano, hemos escrito bastante sobre él. Pero siempre las cuartillas se quedaron en nuestra mesa de trabajo. Nunca salieron para la imprenta. Así, fueron apareciendo en la tribuna de EIBAR—con todos los honores por cierto—una serie de artículos e interviús dedicados o realizados a Concejales. Pero Martiniano se quedó aparentemente en el olvido.

¿Por qué?

Todo cuanto hasta ahora escribimos sobre Martiniano derrochaba tal cantidad de simpatía hacia su persona, iba escrito en términos tan elogiosos, que si algo se hubiera publicado, se habría interpretado por muchos como «coba», «pelotilla» o arribismo.

Hoy, toda la posible maledicencia no va a poder trabajar mucho. Nada puede EIBAR esperar del hombre público ya. El primer teniente de alcalde ha dejado el paso al ciudadano eibarrés señor Larrañaga.

—o—

No creemos que nadie se ofenda si decimos que Martiniano es, probablemente, la figura más representativa del último Ayuntamiento. Tampoco creemos que Martiniano se enfada porque digamos que, tal vez, ha sido, en la calle, la figura más discutida de la última Corporación.

Ambas facetas ponen claramente de manifiesto su muy acentuada personalidad.

Nosotros, los que hemos vivido de cerca su vida municipal sabemos muy bien cómo es y quién es Martiniano.

Es, ante todo y sobre todo, un enamorado de su pueblo. El amor que Martiniano profesa a Eibar justificaría, por sí sola, el agradecimiento del pueblo hacia su persona.

Pero es que hay más. Martiniano tiene un acendrado sentido de la Justicia y una ejemplarísima rectitud de intención. Cuando Martiniano, como rector de la vida municipal ha defendido una causa cualquiera, lo ha hecho con el absoluto convencimiento de que defendía la Justicia y la razón. Habrá errado o no, pues todos somos humanos, pero su rectitud de intención se ha visto siempre tan clara como el día.

Martiniano, mientras ha sido Concejal, ha sabido asumir responsabilidades. Lo de «escurrir el bulto» no ha rezado con él. No sólo no ha huído de responsabilidades sino que, en muchas ocasiones, las ha buscado y cargado con ellas aún sin responderle.

Ha defendido bravamente sus posturas y llegado el momento, no ha tenido inconveniente en reconocer sus escasos errores. Tras una fachada aparentemente altiva se nos ha mostrado un corazón sencillito, vehementemente pero comprensivo.

(Pasa al final de la última columna)

Todos los años publicamos en EIBAR el Presupuesto Ordinario de nuestro Ayuntamiento. Y solemos hacerlo comparándolo con el del ejercicio anterior. De esta forma, muchos, la mayoría de nuestro

## Ingresos

	1957	1958
Cap. I.—Rentas .....	44.004,04	44.004,04
Cap. II.—Aprovechamiento de bienes comunales .....	251.100,00	251.100,00
Cap. III.—Subvenciones .....		
Cap. IV.—Servicio de Aguas .....	900.000,00	1.455.000,00
Cap. V.—Eventuales y extraordinarios .....	373.245,96	423.245,96
Cap. VI.—Arbitrios con fin no fiscal	152.400,00	152.400,00
Cap. VII.—Contribuciones especiales	175.000,00	175.000,00
Cap. VIII.—Derechos y Tasas .....	2.479.000,00	2.744.000,00
Cap. IX.—Consumo de Lujo y participaciones o recargos en tributos del Estado .....	2.745.637,64	3.205.637,64
Cap. X.—Arbitrios Municipales ...	3.549.612,36	3.719.612,36
Cap. XI.—Participaciones y recargos en arbitrios provinciales .....	380.000,00	420.000,00
<b>TOTAL DE INGRESOS .....</b>	<b>11.050.000,00</b>	<b>12.590.000,00</b>

Aclaremos diciendo que dentro de DERECHOS Y TASAS se integran aquellas cantidades que el Ayuntamiento cobra a los usuarios de determinados servicios que presta, o a los beneficiarios de determinados aprovechamientos sobre bienes de uso o servicio público; que VIGILANCIA Y SEGURIDAD comprende a todo el personal de la Guardia Municipal, serenos y Cuerpo de Bomberos; que se llama POLICIA URBANA Y RURAL, a los servicios de alumbrado, mercados, alhóndiga, matadero, guardería rural y otros de menos importancia; que dentro del concepto genérico de SALUBRIDAD

## Los que

Los nuevos ediles de nuestro Ayuntamiento son todos ellos jóvenes y dinámicos. Sabemos que empiezan su gestión con la mejor ilusión de su alma. Y mucho esperamos de su honradez, dinamismo y hombría de bien.

A todos ellos, les hemos formulado esta única pregunta:

**Si durante su gestión como concejal, pudiese hacer una cosa única, ¿qué es lo que haría?**

He aquí sus respuestas:

**LEONARDO BASTIDA. 33 años. Administrativo.**

—«Alejar las chimeneas de la población. Una solución para ello: la carretera de circunvalación».

**ANTON IRAOLAGOITIA. 32 años. Gerente de Productos Químicos Industriales «Proquimin».**

—«Entre otras muchas necesidades, yo creo que Eibar pide a voz en grito una Parroquia en el nuevo barrio, para integrar a todos, a los de casa y a los de fuera, en la vida eibarresa. En otro aspecto, yo me lanzaría a la construcción de la Plaza de Toros».

lectores, saben convertir las cifras en impresiones sobre la vida municipal. Nos limitamos a hacer, pues, el estudio comparativo dejando los comentarios a cargo del lector.

## Gastos

	1957	1958
Cap. I.—Obligaciones generales...	1.996.739,69	2.272.404,54
Cap. II.—Representación Municipal	131.600,00	136.600,00
Cap. III.—Vigilancia Seguridad ....	598.319,25	832.626,53
Cap. IV.—Policía Urbana y Rural.	856.376,33	1.219.182,99
Cap. V.—Recaudación .....	203.416,06	219.627,50
Cap. VI.—Oficinas Centrales .....	528.822,40	688.884,87
Cap. VII.—Salubridad e Higiene ...	314.482,90	474.929,06
Cap. VIII.—Beneficencia .....	599.474,87	444.076,65
Cap. IX.—Asistencia Social .....	2.480.457,50	2.683.315,22
Cap. X.—Instrucción Pública .....	743.290,64	787.250,00
Cap. XI.—Obras Públicas .....	1.999.786,90	1.613.704,93
Cap. XII.—Montes .....	12.000,00	12.000,00
Cap. XIII.—Fomento interés común.	216.250,00	734.250,00
Cap. XIV.—Servicios de aguas .....	331.780,00	357.270,00
Cap. XV.—Imprevistos .....	37.203,46	113.877,71
<b>TOTAL DE GASTOS .....</b>	<b>11.050.000,00</b>	<b>12.590.000,00</b>

LA HIGIENE figuran los servicios de abrevaderos y alcantarillados, limpieza de vía pública, cementerios y desinfección; que la ASISTENCIA SOCIAL presenta un volumen tan extraordinario por comprender los Seguros Sociales de todo el personal municipal así como el abono al mismo de la Ayuda Familiar y Plus de Carestía de Vida; y que FOMENTO DE INTERESES COMUNALES es una rúbrica que agrupa las subvenciones destinadas a sostener las entidades de tipo deportivo existentes en la Villa, y todos los gastos de ferias y festejos del término municipal.

## vienen...

**ENRIQUE MUGURUZA.** 49 años. Empleado bancario y Delegado local de Información y Turismo.

—«Viviendas y escuelas. He aquí mi anhelo al ingresar en la Corporación Municipal».

**FERNANDO OCHOA.** 40 años. Productor de la Casa Orbea.

—«Viviendas, viviendas y viviendas. Este quiere ser mi objetivo principal como concejal».

**HILARIO ORTIZ DE URBINA.** 40 años. Productor en Locomociones Lambretta.

—«El problema fundamental es la enseñanza. También mi obsesión en mi gestión de concejal».

**TOMAS URIZAR.** 31 años. Abogado.

—«Solucionar el problema de la vivienda y el de la inmigración. Porque son dos caras del mismo problema, con todas las consecuencias cívicas y morales que trae consigo. Este es mi ideal como concejal».

He aquí unas muy interesantes respuestas. Que Dios les dé fuerzas para encarnar en realidades sus anhelos. Y ¡bienvenidos a la casa común de todos los ciudadanos!

En el primer domingo de febrero se habrá producido la renovación parcial que la Ley establece para la Corporación Municipal. Habrán cesado en sus cargos los señores siguientes:

Don Martiniano Larrañaga Zubieta.  
Don Cristino Zulaica Basurto.  
Don Angel Artamendi Arluciaga.  
Don Luis Palacios Montejo (como Concejal).  
Don Augusto Artamendi Ocaranza.  
Don Gregorio Esparza Espinosa.

Y habrán tomado posesión:

Don Tomás Urizar Irusta.  
Don Antonio Iraolagoitia Orbea.  
Don Enrique Muguruza Aramberri.  
Don Leonardo Bastida Iraeta.  
Don Fernando Ochoa Oria.  
Don Hilario Ortiz de Urbina Garayalde.

## LOS QUE SE VAN

**D**ECIMOS un respetuoso adiós a los Concejales salientes, muchos de los cuales han honrado las páginas centrales de nuestra Revista, siendo conocidas de nuestros lectores sus actividades en pro de la Villa.

Con relación a don Gregorio Esparza Espinosa, que durante varios años ha desempeñado el cargo de Concejal Delegado de Beneficencia, no queremos dejar pasar esta ocasión sin hacer mención del interés con que siempre ha tomado los asuntos propios de su competencia. El señor Esparza, en más de una ocasión, ha escuchado en las sesiones de la Corporación Municipal cómo, en nombre del pueblo, se le reconocían, mediante el otorgamiento de voto de gracias, sus valiosísimos servicios que nosotros, desde estas páginas, nos honramos en señalar.

De don Augusto Artamendi Ocaranza recogimos una gratísima impresión en los pocos contactos que con él tuvimos. A los pocos meses de ser nombrado Concejal, tuvo que partir, por razones de trabajo, al extranjero. Desde México ha mantenido abundante correspondencia con sus compañeros de Corporación interesándose por los problemas de su pueblo.

(Viene de la primera columna)

Este es el hombre.

Nosotros, desde nuestras columnas, no vamos a proponer el que se homenajee a Martiniano al dejar la Corporación Municipal. Los homenajes se van hoy en día prodigando de forma tal que no significan nada o significan bien poco. Hacerle a Martiniano un homenaje sería, por tanto, caer en una vulgaridad que no merece. El homenaje hacia este caballero debe ser cado, de corazón, el homenaje de un pueblo que sabe en su fuero interno la deuda que tiene con un hombre que se desvivió y quemó muchas horas y días de su vida laborando por su engrandecimiento.

Eibar, 15 de Enero 1958.

# DIALOGOS EIBARRESES

## Han llegado ya las Hermanitas de la Asunción

**A**QUEL día, iba yo a visitar a una mujer enferma de cáncer. Al pasar junto a la cocina, topé con la figura de una monjita que estaba en plena preparación de la comida. Otro día, girando la misma visita, me encontré con que la monjita estaba peinando a la enferma. Más tarde, en plena calle, me fijé que dos Religiosas salían de la Plaza del Mercado. Alguien me dijo que estaban haciendo la compra para las casas donde servían.

Todo ello excitó mi curiosidad y, queriendo saber las cosas en su fuente, me dirigí a su «cuartel general».

En el palacio viejo de Markeskua, en la prolongación de la calle Isasi, están situadas las Religiosas de la Asunción desde hace unos pocos meses. Por el momento son cuatro las religiosas, aunque pronto serán seis. Allí fui preguntando a la Superiora de la nueva Comunidad.

*Madre, ¿cuál es la misión de Vds.?*

—Hacemos, en las familias humildes, lo que la madre de familia, estando enferma o impedida por otro motivo, no puede hacer: la compra, la comida, el arreglo de casa, el cuidado de los niños, de los enfermos...

*¿Viven con la misma familia humilde?*

—Prácticamente sí. Nosotras salimos de nuestra residencia hacia las nueve de la mañana. Estamos en la casa que cuidamos hasta la una aproximadamente del mediodía. A esta hora volvemos a nuestra comunidad religiosa, para comer con nuestras hermanas. A las tres y media de la tarde, volvemos a nuestro servicio y estamos cuidando la familia hasta las siete aproximadamente. Si es necesario más tiempo, allí quedamos hasta volver a cenar a nuestra Comunidad.

*¿Qué perciben por sus servicios?*

—Por constitución de nuestra Institución Religiosa, nada—absolutamente nada—podemos recibir de las familias donde prestamos nuestro servicio, y a las que—por ser humildes—exclusivamente servimos. Ni siquiera podemos aceptar regalos.

*¿Y de qué viven?*

—Durante dos años la CARITAS PARROQUIAL y el AYUNTAMIENTO se encargan de nuestra manutención, así como también de las obras de acomodación del viejo palacio de Markeskua donde vivimos. Después nos arreglaremos nosotras mismas, sirviéndonos de nuestra postulación y de los donativos que Dios irá suscitando para nuestra Obra.

*¿De cuándo data la Institución de Vds.?*

—Desde 1856, en que un sacerdote francés, el P. Pernet, fundó en París nuestro Instituto. Tenemos 140 casas diseminadas en América del Norte, América del Sur, Africa, Italia, Francia, Bélgica, Irlanda, etc. En España contamos casas en Bilbao, Lináres, Valencia, Barcelona, Sabadell y Eibar. Somos 3.000 Hermanas en total, de las que 120 somos españolas. Habremos asistido a unas 50.000 familias obreras...

*Para terminar, Madre, ¿quisiera decir algo a los eibarreses?*

—Sí, muchas gracias a todos—absolutamente a todos—por la acogida tan cordial que nos están dispensando. Esperamos que todo Eibar seguirá apoyando esta Obra para que se afiance sólidamente y dé ubérrimos frutos. Y que las familias humildes nos sigan llamando a sus casas con toda confianza.

## Una Cooperativa en Eibar

**H**EMOS tropezado con Paco Murua, este conocido joven eibarrés, miembro activo de la naciente Cooperativa de Consumo «La Eibarresa», a quien hemos preguntado:

*Qué, ¿alguna novedad?*

Pues sí; ya sabe como estamos terminando las instalaciones de las dependencias de la Cooperativa, y esperamos poder inaugurarla para primeros de febrero. Después de dos largos años de incertidumbre, por fin vemos coronados nuestros esfuerzos con esta realidad tan sumamente necesaria en nuestro pueblo.

*¿Habéis tenido que vencer muchas dificultades?*

Muchas y de muy variadas clases; es incomprendible, pero ha estado a punto de no poder lograrse el sacar adelante esta obra. Resulta paradójico el hecho de encontrarse dificultades en Eibar para el establecimiento de una Cooperativa obrera, popular, ¿no le parece?

*¿Qué número hay de inscriptos?*

Pues la gente, en general, va respondiendo bien; llevamos solamente un mes en que

se ha empezado a actuar en serio, es decir después de la adjudicación de los locales por el Ilmo. Ayuntamiento, y contamos con cerca de 150 socios, número que esperamos ver duplicado y triplicado en fecha próxima, solamente contando los habitantes de aquel sector. Ya comprendemos que para la zona central y extrema de Eibar, resulta algo distante el emplazamiento de los locales actuales, pe.o nuestra meta es el llegar a que todos puedan participar de los beneficios que la Cooperativa reporta, mediante el establecimiento de nuevos locales en diferentes zonas del pueblo. De momento y si el contingente de socios de esas zonas citadas fuera un poco extenso, estudiaríamos la forma de suministro a domicilio. Y ya que estamos hablando de socios quiero aclararle que existe un sector reducido de familias que no quieren asociarse hasta ver en «qué para la cosa», actitud *muy prudente* pero que en nuestro caso no vale. Porque, ¿qué pararía si todos pensarán de esa manera? La Cooperativa, siendo como es una entidad popular, para su desarrollo, precisa del calor, colaboración y esfuerzo de todos.

*¿Habéis tenido apoyo?*

Estamos muy agradecidos a cierto número

de empresas: Alfa, Orbea, B. H., Star, Aurrerá, por su desinteresada colaboración económica en los primeros momentos. También es justo señalar ayudas morales que en momentos críticos nos han brindado determinadas personas; a todos ellos que han comprendido el ideal que se persigue, muchas gracias.

*Y para terminar, ¿qué perspectivas ves para la Cooperativa y para la Cooperación en general?*

Inmejorable. La Cooperativa de Eibar saldrá adelante, pues independientemente de ser cosa excelente en sí, el pueblo eibarrés, está preparado ya en este terreno por haber contactado anteriormente con Cooperativas. Respecto al ideal de Cooperativismo, es una fórmula económico-social llamada, a mi modo de ver, a tener gran preponderancia en el mundo. En su forma humana de enfocar los problemas se ve la solución de muchas cuestiones que parecen insolubles. Claro, que para llegar a su triunfo, antes ha de vencer muchas corrientes contrarias que se hallan muy arraigadas y defienden sus posiciones con uñas y dientes. Pero el mundo evoluciona y más pronto o más tarde terminará por imponerse: es la fórmula del porvenir.

# MUNICIPALERIAS

**N**EVAMENTE, queridos lectores, tomamos contacto con vosotros. Dios quiera que vuestra ayuda nos permita seguir subsistiendo, pues nuestro problema económico nos plantea la dura alternativa de subsistir o morir.

\* \* \*

Todas las dificultades que existían para llevar a la práctica la construcción de un Parque Infantil en Urquiza, puede afirmarse que se deba a esta circunstancia, hemos de hacer constar nuestra satisfacción porque la inquietud por la solución de este problema se ha extendido por importantes sectores de Eibar. El Ayuntamiento lo ha considerado. Y un reducido número de fuertes industriales dice que el dinero no es problema. Parece, pues, que la cosa va por buen camino.

\* \* \*

Muchas veces hemos clamado desde estas mismas columnas en pro de un buen hotel en Eibar. Pues bien, aún sin pretender que se deba a esta circunstancia, hemos de hacer constar nuestra satisfacción porque la inquietud por la solución de este problema se ha extendido por importantes sectores de Eibar. El Ayuntamiento lo ha considerado. Y un reducido número de fuertes industriales dice que el dinero no es problema. Parece, pues, que la cosa va por buen camino.

\* \* \*

El Ayuntamiento ha estrenado Arquitecto. Joven, activo, trabajador... y hasta un poquito revolucionario. Su concepción de la construcción es vanguardista. Todavía no ha habido tiempo de que sus ideas cristalicen en realidades. Todo llegará. Creemos que su paso por Eibar dejará marcada huella.

\* \* \*

La gente y la prensa diaria atacan mucho al Ayuntamiento por la falta de alumbrado que, indudablemente, se deja sentir en nuestra Villa. Nosotros, en defensa de nuestros ediles, debemos decir

que nos consta que hay redactado y aprobado un plan general de alumbrado fluorescente que suma alrededor del millón y medio de pesetas y que está pendiente de tramitaciones por las «alturas» madrileñas. Y, claro, resulta un poco absurdo invertir por encima de lo indispensable en el sistema de alumbrado actual, que muy pronto va a desaparecer.

\* \* \*

Hay días que nuestras calles se convierten en auténticos barrizales. Generalmente se debe al poco cuidado que en el traslado de tierras suelen poner los que trabajan en obras de desmonte o dragado. Las calles se convierten en pistas de patinaje que para sí las quisiera Chamonix y no es extraño presenciar aparatosas caídas de peatones. Estimamos que el Ayuntamiento debe intervenir con gran dureza para evitar que tales hechos vuelvan a repetirse. Bastante sucio suele estar Eibar de por sí para que encima se tolere el que los camiones vayan dejando regueros de tierra por sus calles.

\* \* \*

Alguien se ha dedicado a decir por ahí que el Ayuntamiento no quiere ni oír hablar de la reconstrucción de la Plaza de Toros. Y como rumor se había extendido demasiado, el aún primer teniente de alcalde, Martiniano Larrañaga, tuvo la feliz ocurrencia de poner los puntos sobre las íes, en una reunión conjunta de la Comisión Municipal de Hacienda con los miembros de la Peña Taurina Eibarrera y los «chicos» de la Prensa. Y se dijo lo que correspondía; ésto es que el Ayuntamiento es el primer interesado en que la Plaza se reconstruya; que sus técnicos llevan muchas horas de trabajo dedicadas a tratar de resolver el problema; que la solución hay que buscarla siempre dentro de la vía legal; que hay muchos y muy costosos proyectos necesarios cuya realización debe anteponerse al de la Plaza; que el capital privado en mayor o menor escala debe acudir a ayudar a la financiación... En fin, que todos querriamos tener coche y televisión, pero que primero debemos procurarnos el tener trajes y casa.



## Cartas al Director

### ¡Hagamos zonas verdes!

**E**S deseo de un grupo de eibarreses lancemos la idea de cubrir el paseo de Urquiza con un piso o placa de hormigón a unos cinco metros de altura al objeto de doblar la extensión superficial del actual paseo formando así dos paseos, uno cubierto y otro descubierto.

No hay duda de que la idea es acertada puesto que tiende a solucionar un grave problema que tiene planteado nuestro municipio a consecuencia del rápido aumento de la población y de la escasez de espacios libres de que disponemos para solaz del vecindario dentro del casco urbano, particularmente de espacios cubiertos, pues para los días de lluvia no existen más lugares cubiertos que los de la Plaza del 18 de Julio, y estos, como se sabe, se hallan a un kilómetro de distancia desde Urquiza, y son además insuficientes aun para el vecindario de la parte alta de la población.

El paseo superior que podría tener acceso por dos amplias escalinatas situadas en sus testeros podría ocupar, sin solución de continuidad, las dos partes a derecha e izquierda del puente nuevo, dejando la separación conveniente entre los edificios de los señores B. H. y el de los señores M. E. Cía.

Desde luego se da por descontado el cubrimiento del río aguas abajo del puente nuevo, puesto que tenemos noticias de que esta obra va incluida en el plano general del cubrimiento del río a lo largo de la población.

Se estima innecesario encarecer la importancia que tiene en una región lluviosa como la nuestra el disponer de lugares cubiertos

para guarecerse en los días de mal tiempo, amén de otros usos de carácter público que están en la mente de todos.

UNOS EIBARRESES.

### El Director contesta

**C**ON verdadero placer insertamos en nuestras páginas la carta de estos entusiastas eibarreses que, apuntando soluciones, se lanzan a dar ideas sobre problemas de la Villa. Porque problema es, y muy serio, el de los lugares de expansión para nuestras mujeres y nuestros niños.

Por si nuestros comunicantes lo ignoran, ponemos en su conocimiento que nos consta que el Ayuntamiento tiene ya confeccionado un proyecto de construcción de un parque infantil sobre el solar del Paseo de Urquiza. Su autor ha sido el Ingeniero de Montes de San Sebastián don Ernesto Alberich Rivas, especializado en estas materias. Y por él hemos conocido las características de la obra proyectada.

El parque se dividirá en tres partes: zona de patinaje con pista acordonada; zona de juegos normal con suelo simulando ladrillete y fuente en su centro; y zona de circulación de bicicletas, con pista de hormigón vibrado, simulando pequeña carretera con rectas, curvas, subidas y bajadas, y salpicada de diminutas señales de circulación, educadoras de los hoy niños y futuros conductores de vehículos. A todo alrededor del Parque, se

situarán abundantes bancos y una banda de jardincillo.

No cabe duda de que la realización de este proyecto sería muy costosa si hubiera de hacerse sobre la terraza de que hablan nuestros buenos amigos comunicantes. Por otra parte, sustituir un proyecto por otro, sería un poco de pena.

La carta que nos dirigen pone, sin embargo, de manifiesto que el pueblo eibarrés siente inquietud por la inexistencia de zonas verdes o de expansión. Y creemos que ese grupo de eibarreses, conocedores ya de lo que se va a hacer en el Paseo de Urquiza, opinarán, como nosotros, que, puestos a que el Ayuntamiento haga un nuevo esfuerzo por solucionar estos problemas, al Paseo de Urquiza, como parque infantil, debe suceder el acondicionamiento de Chanchacelay para niños y para mayores.

Respecto a la necesidad de la existencia de lugares de solaz cubiertos, tal vez pudiera buscarse, para más adelante, una fórmula que permitiera habilitar para este fin, basándose en la idea que estos eibarreses nos brindan, algún trozo de río de los que necesariamente han de ser cubiertos en breve.

## EDITORIAL

CON fecha 30 de Enero último apareció en la carta de Eibar de «LA VOZ DE ESPAÑA» un comentario ponderado y sereno, justo y caritativo, que nuestra revista—al igual que multitudes de gentes que viven en nuestra comunidad ciudadana—lo aprueba y alaba.

Comienza el escrito apuntando que de ninguna manera se pretende la prohibición de entrada a cuantos en legítimo derecho quieren afincarse en nuestro pueblo. Estamos completamente de acuerdo. Esta es la primera base que hay que asentar. Y en este aspecto, hacemos muy nuestra—por eibarreses y, sobre todo, por cristianos—unas frases del culto escritor José de Arteche en su libro «Portar bien»:

«Pienso en estos momentos—son palabras suyas—en ese aluvión de foráneos que ahora particularmente viene a buscar entre nosotros mejor acomodo que en su tierra natal. ¡Bienvenidos sean! Dios me libre del gravísimo pecado que constituye el desprecio a quien es de la propia carne. ¿Qué país del mundo no ha sido testigo de flujos y reflujos? Nunca como ahora tuvo el hombre tanta ocasión de practicar el precepto del amor al prójimo. ¡Seáis bienvenidos! Cada uno de vosotros tiene su correspondiente Angel de la guarda. Un país no es obra de un día solamente. El mundo se hace todos los días y es menester mirar adelante poniendo los límites en el anhelo de la voluntad de Dios aquí abajo y la realización de su Reino y su justicia».

\* \* \*

Sin embargo, en Eibar—en virtud de esta inmigración—los problemas se han agravado de una forma extraordinariamente terrible. En concreto, el problema de la vivienda ha alcanzado proporciones de vértigo. Y surgen del mismo unas consecuencias higiénicas, morales y hasta de convivencia humana verdaderamente serias. Los médicos, los sacerdotes, la Cáritas Parroquial y no pocas víctimas de esta situación podrían presentarnos casos muy graves. El problema que ha surgido es pavoroso, no faltando—entre nativos y foráneos—quienes, como unos modernos Caínes, están traficando con la miseria—miseria convertida en sangre—de sus hermanos.

En una palabra, hemos llegado a un punto tal y con matices tan negros que—y copiamos unas líneas textuales del suelto de «LA VOZ DE ESPAÑA»—«la inmigración debe tener sus límites y dentro de estos límites debe tener su reglamentación».

\* \* \*

Pero tratemos de solucionar positivamente este problema. Sabemos que en San Sebastián existe una Oficina de Inmigración. Creemos que—en contacto con ella—debe crearse otra Oficina de Inmigración en nuestro mismo pueblo. Y ya establecido este Centro, conjúntense esfuerzos, experiencias y soluciones de seglares, sacerdotes, médicos, Cáritas Parroquial, Sección de Beneficencia del Ayuntamiento, etc., y laboremos todos afanosamente por una justa y positiva solución de este vasto problema.

«Empresas industriales—sigue diciéndose en el suelto que nos ha dado pie al comentario—que necesiten obreros para su marcha progresiva, deben contar con alojamientos adecuados antes de contratar sus servicios con aquellos».

Nos parece acertada la proposición. Y deseáramos que—con buena voluntad—a través de la Inmobiliaria de nuestro pueblo o por otros cauces se diera satisfacción a esta necesidad.

Una pregunta para terminar: Para plan de construcciones, ¿se habrá explotado lo suficiente la margen izquierda de la carretera de Elgueta y la de Arrate?

Terminamos este comentario escueto. Queda materia para mucho más. Por hoy, sólo hemos querido señalar un problema y acuciar a todos a que nos pongamos en busca de soluciones positivas.

## El Señor OBISPO DE HUELVA Y LA EMIGRACION

YO no me atrevo a afirmar que la industrialización vaya a resolver automáticamente y totalmente el conjunto de problemas sociales, jurídicos, económicos y técnicos del agro andaluz; pero si tengo la convicción de que al menos la industrialización de Andalucía contribuiría eficazmente a la absorción del paro y a la elevación del nivel infrahumano de vida y de cultura de una gran parte de las masas obreras andaluzas en la actualidad, por la elevación y estabilidad de los salarios no sólo de los obreros empleados en las nuevas industrias, sino también de los mismos braceros campesinos y, por consiguiente, de una más justa y cristiana distribución «per capita» de la renta nacional.

Asistimos a un fenómeno histórico social, de cuya trascendencia aún parece que ciertos sectores no han caído en la cuenta. Este fenómeno es el despertar masivo de las fuerzas del trabajo, conscientes de su mayoría de edad, de su dignidad de clases, de su poder y de su influencia motriz en el desarrollo de la vida social, económica y política de los pueblos.

Tal como está hoy montada y organizada la vida social y económica del campo y de los braceros campesinos, éstos no tienen esa igualdad de posibilidades que tienen los obreros de otras profesiones para alcanzar su promoción social. Esta es, a mi juicio, la razón profunda de las grandes emigraciones que hoy despueblan el campo, de ese éxodo campesino actual incontinente, si no cambian, profundamente también, las condiciones generales del trabajo rural y del hombre rural. No es un éxodo campesino del tipo clásico el que hoy empuja a los hombres del campo hacia la ciudad; no obedece a un capricho, a una fascinación deslumbradora del urbanismo moderno, a una mayor ansia de libertad en el anonimato inhumano de la gran ciudad, sino a una necesidad vital. El hombre rural, en su mayoría, va hoy a la ciudad buscando un cambio de profesión más segura, más rentable, menos dura, más rica de servicios y posibilidades para el disfrute de las conquistas sociales y técnicas de la llamada civilización moderna, y, sobre todo, de una profesión más rica de esperanzas... esa profesión se la ofrece al hombre rural, con más garantías, la industria que la agricultura, pero no es, ni debe ser ése, el único aspecto del problema».

La gran miseria del hombre no es la pobreza, ni la enfermedad, ni la desilusión del corazón, ni la muerte. Es la desgracia de ignorar por qué nace, sufre y pasa.

ETIENNE LAMY.

# ARTE Y LITERATURA

## Jacinto Olave

Por  
Flores Kaperotxipi

**R**ECIENTEMENTE ha fallecido—con 80 años el 9 de Septiembre— en nuestra villa, donde vino al mundo, el notable pintor Jacinto Olave, a quien la Sección Artístico-Cultural del Veterano Club Deportivo, en las presentes fiestas de Navidad le tributó un merecido homenaje póstumo dedicándole su anual «Salón Social de Pintura», con participación, además de los socios aficionados al arte pictórico, de renombrados artistas amigos del finado.

La versión de la valía del genial Olave (q. e. p. d.), la dejaremos para la autorizada pluma de Flores Kaperotxipi; pues es el zarauztarra Kaperotxipi, además de un gran pintor, es literato a quien la pluma le brota como espontánea floración del espíritu. De su obra «Arte Vasco», recientemente publicada, hemos entresacado lo que a continuación transcribimos. En la página 100 de la obra, dice respecto a nuestro artista:

**E**N Eibar vive hace muchos años, y ya casi ignorado fuera de las fronteras de la villa armera; un pintor extraordinario: Jacinto Olave; poseedor feliz de una técnica vigorosa y una sabiduría profunda. Su poderoso dibujo hizo que le admirasen desde el primer instante sus compañeros de estudios, entre los que se encontraban Aurelio Arteta y Elías Salaverría.

Pero después de la sensación que produjo en Madrid, volvió a Eibar y allí quedó anclado para no salir más, empeñado en no reclamar ninguna mirada forastera. En una visita que le hice en su estudio eibarrés el año 1929, conversé ampliamente con él y publiqué una nota en «El Pueblo Vasco» de San Sebastián, que terminaba así, al hacer un paralelo entre Ignacio Zuloaga y Jacinto Olave: «Eibarreses los dos, pintores de talento ambos, se separaron un día como quitándose las chaquetas para una carrera larga. Tanto se podía confiar en los pulmones de los dos. Pero Olave sabe, únicamente, ser bueno y pintar muy bien. Zuloaga sabe pintar muy bien y muchas cosas más, por ejemplo el tomar bien las vueltas». Lo que le faltó, y le sigue faltando a Jacinto Olave, es lo que llanamente se dice hacerse valer.

De aquella visita a Jacinto Olave salí pensando que era una verdadera desgracia para el arte vasco, que artistas de su categoría se empeñasen en vivir ignorados. ¿Por qué, si pintaba como los mejores? ¿Por qué, si era un pintor de altísimo rango? El cuadro y la fotografía de él que yo publiqué junto con mi comentario, sorprendieron a la mayoría de la provincia—sobre todo la gente joven—, que se enteraba de que en Eibar trabajaba en el mayor silencio un insigne pintor».

\* \* \*

El mismo autor, además de otras numerosas citas, dice en las páginas 155/158 de la a'udida obra:

«El ángel bueno habló al oído de Jacinto Olave, uno de nuestros viejos y más notables pintores, que se empeñaba durante lustros, y aún durante décadas, en no mostrar sus valiosísimas obras. De mi visita hace veinte años, he aquí algo de lo que publiqué entonces en «El Pueblo Vasco», de San Sebastián:

«Olave habla de su mocedad en Madrid.

Primero asiste a la Academia de San Fernando. López Mezquita—que luego ha sido profesor mío—y Elías Salaverría son condiscípulos de Olave por el año 1897. Y, Arteta, también. Aurelio Arteta, el enorme pintor, de quien Olave conserva un cuadro dedicado así: «A Jacinto Olave, mi primer maestro y gran amigo. Arteta».

«Olave era en San Fernando, como un primer espada, por su dibujo preciso; los dedos



AUTORRETRATO DE J. OLAVE  
(Foto Félix Gómez).

de los profesores le señalaban como ejemplo. Arteta, que andando el tiempo, tenía que dejar una muestra tan gallarda de su talento en el Banco de Bilbao, de Madrid, se colocaba cerquita del osballete del pintor de Eibar (cerquita de Jacinto Olave) para admirarle, haciendo como que copiaba y lanzando miradas oblicuas. Los cuatro pintores: el de Lezo, el eibarrés, el bilbaíno y el andaluz (Salaverría, Arteta y López Mezquita), se disputaban los premios en el severo palacio de la calle de Aloalá. Pero no fué en la Escuela de San Fernando, donde Olave se se hizo pintor de galope seguro. Ni los demás compañeros tampoco. En el arte, como en todo lo demás, cuando se han conquistado todos los sobre-aliotes, es cuando realmente hay que empezar.

Poseía, Jacinto Olave, cuanto hace falta para triunfar. Y se empeñó en que se ol-

vidasen de él. Un día llega Ignacio Zuloaga a su estudio y le dice:

—No haces nada. ¿Es que te has casado?

Y fué por entonces cuando Salaverría le pregunta: ¿i pensaba presentarse a un concurso de la Diputación de Guipúzcoa, pues en ese caso, él no se presentaría. Le contestó dejándole el paso libre. Olave era, pues, considerado y temido por las primeras figuras».

«En esa nota le animaba yo, a pintor tan extraordinario, a que dejare ver su valiosa obra. Y, como pasados algunos años, un día se decidió a exponerla, pienso, con alegría, que tengo buena parte en el acontecimiento. Porque, eso fué, acontecimiento, la exposición que el año 1948, hizo, por fin, en San Sebastián, Jacinto Olave. Siendo—a los sesenta años—desconocido de la mayoría de sus paisanos. Del rotundo éxito obtenido hablan estos trozos que tomo de los diarios de San Sebastián.

El crítico y pintor Carlos Ribera, decía: «Ciertamente que en esta exposición hace gala el pintor Olave, de la plenitud de sus facultades y de su privilegiado temperamento».

«Carácter de revelación—escribía otro en *Unidad*—tiene la exposición de Jacinto Olave en las Salas Municipales de Arte, porque para muchos, Olave, es un pintor poco menos que desconocido. He aquí un artista, un artista nuestro, cuya exposición marca un hito en los anales de nuestras exposiciones».

Y el crítico de «El Diario Vasco», dijo: «De verdadero acontecimiento artístico puede considerarse la exposición de pintura de Jacinto Olave. Y ello por la alta calidad de la obra que se exhibe; y, además, por ser su autor uno de los pintores vascos más auténticamente representativos de nuestro arte pictórico. Jacinto Olave tiene un gran defecto, imperdonable en los tiempos exhibicionistas que vivimos: el de la humildad. A Olave hay que ir a buscarlo».

«Como se ve, rara unanimidad. Pero merecida. Todos coincidían conmigo. Entre las preguntas que ahora he hecho por carta, al notable maestro, figura la de si concurre, alguna vez, a la Exposición Nacional de Madrid. Olave me contesta con seguridad y pinceladas anchas—lo mismo que su pintura—pidiéndome que no quite nada a lo que responde:

«No valgo para luchar, zancadillear, intrigar. Soy poco bohemio, pero amo con locura la pintura y creo que moriré así. Y no he acudido, ni acudiré nunca, a la Nacional, precisamente por eso. ¡Cómo está el patio, Señor! Se ve cada recompensa que aterra».

No se crea, por eso, que Olave es un hombre terrible. Y para que se vea que no, recojo del comentario hecho por mí hace veinte años, las últimas líneas, en las que trataba de retratarle: «Imagínate un hombre amable y dulce, con un talento extraordinario. Agregadle, para completar, una estatura pequeña y una modestia infinita. Con esta composición y con poco que se agite, saldrá el retrato de Jacinto Olave, para quien parecen hechos los versos de Fray Luis de León:

«Con solo Dios campasa  
Y a solas su vida pasa  
Ni envidiado ni envidioso».

**E**L problema de la lucha de clases es uno de los más difíciles de abordar, a causa, en gran parte, de la terrible confusión creada en torno a este término. Para el obrero, la lucha de clases es un hecho y un deber; sabe que la Iglesia ha condenado la lucha de clases, y de ello deduce que la Iglesia se opone al mundo trabajador o no lo comprende. En el otro extremo, el capitalista muy explotador y muy de derechas se ha acostumbrado a conceptuar toda justa reivindicación del trabajador como la lucha de clases que ha condenado la Iglesia.

Así, el obrero católico se encuentra situado entre el amargado grito del obrero que supone que la Iglesia sólo defiende a los ricos y el petulante «¡eso es lucha de clases!» con que ponen fin doctoralmente a una discusión los que ya no tienen ideas que aducir y sólo se les ocurre lanzar una frase hecha.

La declaración de la Comisión del Episcopado francés para el mundo obrero, que preside Monseñor Guerry, Arzobispo de Cambrai, es una excelente puntualización del término lucha de clases hecha a la luz de la fe.

La declaración parte de la distinción sutilísima entre actos de violencia y estado de violencia, lo que supone un golpe de muerte para esas interesadas identificaciones entre orden y tranquilidad. Esos buenos burgueses que miran a través de su escaparate mientras colocan ese cartelito tan gracioso que dice: «los precios de este establecimiento son los mismos de agosto», y ven tranquilidad en las calles, se sienten tan satisfechos que si alguien les dijera que no hay orden porque sobra un millón de campesinos, o porque entre las piedras de una catedral en construcción, ha muerto de frío un hombre, mientras la ciudad conmemoraba las fiestas de Navidad y Año Nuevo, le harían callar indignados: «¿Cómo que no hay orden? ¿Acaso podría colgar yo este cartelito si no hubiera orden?». Pero, a pesar de su indignación, no hay orden. Hay tranquilidad, que es otra cosa.

Esto, naturalmente, no quiere decir que la tranquilidad sea una cosa despreciable. Sencillamente queremos decir que puede haber tranquilidad y no haber orden.

Y no es sólo la confusión entre orden y tranquilidad lo que denuncia esta declaración, sino muchas otras: «No se puede llamar envidia a lo que es una aspiración normal y legítima a un nivel de vida más alto, ni revolución a una acción vigorosa y eficaz hacia fines legítimos con medios legítimos». En otro lugar dice: «Se podría decir lo mismo acerca del odio. Hay el odio cálido del que se deja llevar a violencias exteriores, pero hay también el odio frío del que mantiene a otros hombres en una situación indigna del hombre, aunque excluya toda violencia exterior». Del mismo modo se aclaran muchas cosas en relación con el pretendido «clasismo», que es tan condenado por los que se oponen a las justas pretensiones obreras. «Hay clasismo cuando una categoría social, de hecho o de derecho, se erige en clase privilegiada y oprime a las otras categorías sociales. Víctimas de un clasismo que tanto les ha hecho sufrir, los obreros no querrán constituirse a su vez en clase privilegiada, una clase de opresores y una clase de oprimidos».

Toda esta parte de la declaración es un verdadero reto al que pretenda arrojar la primera piedra. ¿Quiénes son los clasistas, los que odian, los que violentan?

El Episcopado francés considera la lucha de clases como un hecho, y cuando el cristiano se encuentra frente a un hecho puede hacer todo menos negarlo. La Iglesia ha condenado la lucha de clases marxista por su ciego determinismo, que excluye el libre albedrío y todo principio cristiano, así como el odio dirigido contra las personas hasta la exasperación, pero «no se opone a la acción de los obreros por la liberación y promoción del mundo obrero. Pues no solamente ha condenado las injusticias y aprobado una justa promoción del mundo obrero, sino que ha aprobado los sindicatos obreros y su acción; exige solamente que la acción obrera sea conducida conforme a las exigencias superiores de la justicia y en la caridad».

La Iglesia predica la unión entre las clases y la paz, pero «esto no quiere decir que pida la resignación pasiva ante la injusticia». Es más: «a causa de ciertas propagandas de origen capitalista, e incluso de la forma que a veces adopta la propaganda anticomunista, a causa de los esfuerzos hechos para obtener una resignación pasiva de la clase obrera...; a causa de estas ofertas que a veces se hacen a los obreros para mejorarlos con tal que renuncien a toda acción...», no se puede olvidar que la acción sindical y la acción contra la injusticia es un deber para todo obrero. A este deber no se puede renunciar por el hecho de

ser cristiano. «Al contrario, los cristianos, por serlo, están especialmente obligados».

Hay que reconocer, sin embargo, que la expresión lucha de clases se ha hecho excesivamente ambigua, hasta el punto en que comienza a no significar nada. Como indica esta declaración, no se sabe si designa un hecho, *aceptado como hecho* por la Iglesia, o un deber de acción, *exigido* por la Iglesia, o una teoría basada en el odio y en la negación de los principios cristianos, naturalmente, rechazada por la Iglesia. La declaración insinúa un nuevo término: combate por la justicia. Las ventajas de esta expresión son indudables:

**E**N pocas cosas están las doctrinas sociales tan de acuerdo como en el punto relativo a la justa distribución de las riquezas. Todas coinciden en este punto: «las inmensas riquezas modernas fruto de la colaboración del capital y del trabajo y de la ayuda de la organización social, están injustamente repartidas». «Ello ocasiona, indudablemente, males morales, sociales, y políticos», ya que esta injusta distribución es contraria al mismo tiempo a la dignidad del hombre, al esfuerzo del obrero y a los derechos del ciudadano».

El problema de la justa distribución de la riqueza se plantea en un doble plano: el principio y el detalle, la doctrina y su aplicación.

¿Cuál es la postura católica?

En lo que respecta al principio, la actitud de la Iglesia es terminante. Y así León XIII, dice: «unos cuantos hombres opulentos y riquísimos han puesto sobre los hombros de la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos». Y Pío XI: «Cualquier persona sensata ve cuán grande daño trae consigo la actual distribución de bienes por el enorme contraste entre unos poquísimos ricos y los innumerables pobres». Y nuestro actual Pontífice, Pío XII: «La Iglesia insiste en la necesidad de una distribución más justa de la propiedad y denuncia lo que hay de contrario a la naturaleza en una situación social donde, frente a un pequeño grupo de privilegiados y riquísimos, hay una enorme masa popular empobrecida».

La Iglesia, sin embargo, por su propia naturaleza, no interviene en lo circunstancial y contingente de las fórmulas prácticas cuya elaboración corresponde a la prudencia política de los hombres de gobierno, de acuerdo con técnicos y juristas. Pero proclama la necesidad de una distribución más justa de las riquezas, y, en consecuencia, la de una participación mayor de los trabajadores en los bienes que han contribuido a producir.

«muestra en primer lugar que pesa de hecho una injusticia sobre el mundo obrero; no se combatiría por la justicia si la justicia reinara. Esta expresión muestra también que no se trata de luchar contra personas, sino contra la injusticia. Y, en fin, cuando se combate por la justicia se excluye el odio; de otro modo, no sería justo. Se excluyen también los medios que la conciencia reprueba, y se rechaza una pretendida eficacia, que en el fondo sería deshonor. En combate por la justicia debe, pues, ser obra del amor. El amor, en efecto, impulsa a la acción, a sufrir, e incluso a sacrificarse por la justicia».



# Figura femenina



**H**ACE poco corrió por la prensa la noticia de que, según las estadísticas, de cada seis empresas y negocios uno está dirigido por una mujer. Este hecho asombroso demuestra elocuentemente el cambio decisivo que en los últimos quince años se ha operado en la posición de la mujer.

Si antes se decía en tono de broma que la mujer alemana no se interesaba más que por la Iglesia, la cocina y los hijos, esto no reza ya con la mujer de nuestros días porque dos guerras, la reconstrucción, el ritmo de los tiempos modernos y en gran parte el excedente de mujeres la han impulsado involuntaria o voluntariamente a independizarse y a entrar cada vez más en la esfera del hombre.

## ALTA PARTICIPACION EN LA VIDA PROFESIONAL

En la República Federal, la tercera parte de obreros y empleados son mujeres y desde 1948 se incorporan anualmente al proceso del trabajo de 200.000 a 300.000 mujeres. Desde 1936 hasta hoy el número de mujeres que trabajan aumentó en más del 40 por 100. De 71.000 médicos de la Alemania occidental, 11.500 son mujeres y entre los 137.397 estudiantes del semestre de verano de las Universidades y Escuelas Superiores alemanas, hay 25.587 mujeres. Apenas hay hoy en Alemania una profesión que no aprenda y ejerza la mujer. Al menos en teoría le están abiertas de par en par las puertas lo mismo que al hombre. Por la ley tiene igualdad de derechos. Políticamente, en virtud del excedente de mujeres, en Alemania, que es de 2,4 millones, tienen más votos que los hombres.

Todavía no puede decirse si este cambio favorece o perjudica a la mujer. Actualmente asistimos a un enorme proceso psicológico de transformación que influye radicalmente no sólo en la posición del hombre frente a la mujer, sino que orienta la vida de la familia en otro sentido. Puede juzgarse positiva o negativamente este proceso, pero por lo que respecta a la mujer hay que decir que no parte de ella sino que se adaptó a impulsos de la modificada situación y que, sin grandes aspavientos, se puso a trabajar donde había necesidad. Si hoy muchas mujeres han hecho de la necesidad virtud, no hay que tomárselo a mal. En último extremo habla en favor de ella la gran capacidad de adaptación para hacer frente a actividades que le parecían negadas por naturaleza.

## CONSECUENCIAS DE LAS GUERRAS

En las dos guerras mundiales, especialmente en la última, las mujeres han realizado en Alemania un trabajo asombroso. Como estaban en filas todos los hombres disponibles y en cierto modo sanos, las mujeres tuvieron que trabajar en fábricas y oficinas, en escuelas, en los medios de transporte y

# La mujer en Alemania

en el Correo para llenar el hueco de los hombres. Al mismo tiempo tenían que cuidar a sus hijos y reemplazar al marido en el éxodo y en las luchas por el suelo patrio. No les quedaba más remedio que asumir la responsabilidad de la familia donde faltaban el padre y el marido.

Tan difíciles, si no más, fueron los primeros y desconsoladores años de la postguerra para las mujeres. Habían caído 3,3 millones de hombres; millones estaban prisioneros o habían desaparecido o estaban enfermos o desmoralizados. (Todavía hoy esperan 300.000 mujeres noticia del paradero de sus maridos). Y las mujeres conservaron naturalmente sus puestos hasta que los maridos regresasen, terminasen sus estudios o se labrasen una nueva existencia. Había que crear un nuevo hogar para la familia, recuperar la propiedad perdida en la medida de lo posible y facilitar a los hijos que iban creciendo una buena educación. Como, además, con la reforma monetaria se perdieron todos los ahorros, la mujer tenía que ayudar al hombre a ganar el sustento y en no pocos casos el sueldo o el salario de la mujer fué en los años de la postguerra la base de sustentación de la familia.

¿Es de extrañar, por lo tanto, que su posición sea hoy distinta de lo que fué en siglos pasados?

## PROBLEMAS HUMANOS Y SOCIALES

La mujer que se dedica a una profesión no puede ocuparse de sus hijos como debiera. Afortunadamente el porcentaje de mujeres que se consagran a una profesión y tienen hijos menores de seis años es muy reducido y en los demás casos sólo la imperiosa necesidad obliga a las madres a ejercer una actividad fuera de la casa. Pero el descenso de la natalidad es, en realidad, un fenómeno negativo que acompaña a la distinta posición de la mujer en la sociedad actual. Este desalenta-

dor proceso no se debe sólo al trabajo de la mujer sino a las causas anteriormente citadas, a las inciertas condiciones económicas determinadas por la guerra y la reforma monetaria y a la crisis de la vivienda no conjurada todavía.

Esto fué uno de los motivos de que el Gobierno federal crease en 1953 un Ministerio de la familia que entiende especialmente en los problemas que afectan a la protección de la misma, en la construcción de viviendas que respondan a las necesidades de una familia y en la concesión de subsidios a los niños. Este Ministerio ha adoptado una serie de medidas muy positivas.

## Decálogo de la esposa

- 1.—Ama a tu marido más que a cualquier otra cosa en el mundo y al prójimo cuando puedas, pero recuerda que la casa es de tu marido y no del prójimo.
- 2.—Considera a tu marido como un huésped digno de todo cuidado y un amigo muy apreciado; no como una amiga a la que le cuentan los pequeños fastidios.
- 3.—Prepara para tu marido una mesa ordenada y una cara serena para su regreso del trabajo, pero no te atormentes si no se da cuenta rápidamente.
- 4.—No le pidas lo superfluo sino, si puedes, una casa alegre y espacio para los niños.
- 5.—Que tus niños estén siempre frescos y limpios y tú como ellos.
- 6.—Recuerda que te has casado con él para las buenas y las malas circunstancias. Si todos le abandonan, tu debes poner tu mano sobre la suya y ayudarlo.
- 7.—Recuerda que debes ser buena y mostrarte amable con su madre que le ha llevado en su seno, que le quiere y que tiene derecho a ser amada por él.
- 8.—No te desesperes ante las penas y las dificultades; la tranquilidad vuelve. Ten fe en tu marido y él tendrá valor por los dos.
- 9.—No pidas la felicidad que no existe; si eres útil y amada, serás feliz.
- 10.—Si se marcha lejos espéralo. No eres solamente su mujer, eres el honor de su nombre. Un día volverá y te bendecirá.

**N**O sin justicia ha sido llamado nuestro frontón con el título de Universidad del deporte vasco. ¿Por qué?

Era costumbre arraigada en nuestro Eibar el laborar afanosamente durante la semana para luego hacer fiesta el domingo... y también el lunes en gran parte. Este día, «ASTELENA», lunes, todo el mundo se daba cita en el Frontón viejo. Se improvisaban partidos, sea a mano o a pala, de los reñidos y emocionantes, que nacían en las tertulias y cafés. Pero como la afección a la pelota atravesaba por fortuna una época floreciente y el Trinquete, que en aquellos tiempos existía haciendo pareja con el Frontón viejo Municipal, eran insuficientes para albergar—sobre todo en invierno— a aquella masa que los lunes solía acudir, se edificó el Astelena.

Así se levantó en la calle Isasi «LA CATEDRAL DE LA PELOTA A MANO», obra que fué hecha particularmente por nuestro convecino y familiar mío don Francisco Irusta, padre del ex-pelotari manista Pepe Irusta.

Asentado este prólogo, vamos a ofrecer a los lectores de nuestra Revista EIBAR, en la confianza que les será de interés, el balance y los datos estadísticos más salientes registrados en nuestro coliseo pelotístico desde el 7 de Octubre de 1956, hasta el 30 de Junio de 1957.

La temporada fué inaugurada con el encuentro entre Barberito y Soroa, que tras un partido magistral vencieron por la diferencia, 22-21, a Ogueta y Miguel Gallastegui, y el último partido de la temporada lo jugaron Tellechea y Astarloa ganando por 22-13 a Inchaurreondo y Badiola.

Nota curiosa: Ogueta fué el encargado de conseguir el primer tanto de la temporada de saque, y el último Astarloa, de una rása con la derecha al centro.

Durante dicha temporada, se registraron los debuts de Astarloa, de Ermua; Lejarazu, de Elorrio; Ajuria, de Apatamonasterio; Echave XI, de Cestona, y Guezala, de Elorrio.

Fueron caras nuevas para nosotros el navarro Martínez, Ormazábal, Larrañaga III de Vergara, el navarro Inchaurreondo, Ugarte de Mondragón, el azpeitiano Araquistain, Zanguitu de Los Mártires y Echevarría de Segura.

Jugaron la última temporada oficial Atano VII e Ignacio Cortabitarte que fueron los decanos de los 51 pelotaris que intervinieron en la temporada, a quienes en breve se dedicará un homenaje. El benjamín de los pelotaris fué el notable y prometedor pelotari ermutarra José Antonio Astarloa, que en Julio cumplió 20 años de edad y le está reservado un porvenir brillantísimo.

Un nuevo campeón se proclamó en dicha temporada: Jerús García-Ariño, el flamante pelotari de Axpe-Marzana. Desde luego para nosotros, sin menospreciar el título alcanzado por el vizcaino, no es auténtico campeón de la talla de Mondragonés, Atano III y nuestro paisano Miguel Gallastegui; por lo tanto mucho tememos que en la presente temporada le llegarán a arrebatar el título ¿Acaso por Ogueta? Quizás sí, quizás no.

A continuación detallamos el balance y los datos estadísticos más salientes de la temporada.

	J.	G.	P.
1.º Leyaristi	25	13	12
2.º Astarloa	21	13	8
3.º Echave X	21	9	12
4.º Elguea	20	8	12
5.º Echave IX	20	8	12
6.º Fermín	19	12	7
7.º Garitaonandía	18	12	6
8.º Mendizábal	18	8	10
9.º Arriarán II	16	10	6
10.º Badiola	16	7	9
11.º Zurdo de Mondragón	15	5	10
12.º Arriarán III	14	11	3
13.º Lejarazu	14	10	4
14.º Irureta III	14	9	5
15.º Chicuri	14	9	5
16.º Uranga	14	8	6
17.º Soroa	14	7	7
18.º Arcaya	14	7	7
19.º Martínez	13	4	9
20.º Acarregui	13	2	11
21.º Azpiri	12	7	5
22.º Ogueta	12	5	7
23.º Barberito	12	5	7
25.º Galarreta	12	4	8
25.º Atano VII	11	7	4
26.º Gallástegui II	11	4	7
27.º García Ariño II	10	6	4
28.º Mendieta	10	6	4
29.º Ajuria	10	6	4
30.º Ormazábal	9	3	6
31.º Del Val	8	5	3
32.º Tellechea	8	4	4
33.º Múgica	8	4	4
34.º Larrañaga III	8	3	5
35.º Inchaurreondo	8	2	6
36.º Ugarte	7	5	2
38.º Ochoa	6	4	2
39.º Miguel Gallastegui	6	4	2
40.º Mendicuté	6	3	3
41.º Llamas	6	3	3
42.º Barberito III	5	3	2
43.º Echave XI	5	2	3
44.º Jesús García Ariño	4	2	2
45.º Oregui	2	1	1
46.º Cortabitarte	2	0	2
47.º Maiztegui	1	1	0
48.º Guezala	1	1	0
49.º Araquistain	1	0	1
50.º Zanguitu	1	0	1
51.º Echeverría	1	0	1

En la temporada que se inició el día 7 de Octubre de 1956, y concluyó el día 30 de Junio de 1957, se celebraron 49 festivales, ventilándose 140 partidos, distribuidos de la siguiente forma.

### INDIVIDUAL DE CAMPEONATO (CINCO)

6 de Enero de 1957, de campeonato de 2.ª categoría, Martínez 22, Araquistain 14.

20 de Enero de 1957, final del torneo del cuatro y medio, Barberito 22, Chicuri 12.

24 de Febrero, de campeonato de 1.ª categoría, Echave X 22, Garitaonandía 6.

10 de Marzo, de campeonato de 1.ª categoría, Echave X 22, Acarregui 21.

5 de Mayo, semifinal de 1.ª categoría, Arriarán II 22, Ogueta 17.

### AMISTOSO EN INDIVIDUAL

8 de Diciembre, Ugarte 16, Astarloa 12.

1 de Enero, Mendicuté 16, Badiola 13.

### TRIOS CONTRA PAREJAS

Se celebraron tres, siendo los mismos los siguientes:

1 de Noviembre, Mendizábal-Echave IX-Uranga 22, Zurdo de Mondragón-Cortabitarte 15.

17 de Febrero, Zurdo de Mondragón-Leyaristi 22, Mendizábal-Atano VII-Echave XI 21.

30 de Mayo, Arriarán III-Uranga 22, Fermín-Mendizábal-Echave X 17.

### EL FESTIVAL DE MAS LARGA DURACION

Se celebró el día 17 de Febrero de 1957, a base de las siguientes combinaciones y resultados:

Arriarán III y II 22, Acarregui-Irureta III veinte.

Zurdo de Mondragón-Leyaristi 22, Mendizábal-Atano VII-Echave XI 21.

Lejarazu-Ajuria 16, Fermín-Zanguitu 10.

Siendo la duración del festival de cuatro horas y veintiocho minutos.

### EL PARTIDO DE MAS LARGA DURACION DE LA TEMPORADA

Se celebró el día 19 de Mayo de 1957, que tuvo una duración de una hora y cincuenta y siete minutos, siendo los protagonistas Zurdo de Mondragón y Uranga, que resultaron vencedores por 22-19 a costa de Bolinaga y Gallástegui II.

### LOS DOS PARTIDOS DE MENOS DURACION Y MAS AMPLIAS DERROTAS

Fueron el 25 de Noviembre de 1956, con una duración de quince minutos, en la que Martínez y Astarloa arrollaron, por 16-4, a Ormazábal y Ajuria. Martínez consiguió 9 tantos de saque.

Y el 27 de Enero de 1957, en la que Garitaonandía y Azpiri hicieron los 22 tantos, mientras que Atano VII e Irureta II lograron alcanzar a duras penas tres tantos, con una duración de 18 minutos, el zaldibartarra consiguió 10 tantos de saque.

### SUSPENSIONES POR LESIONES

A lo largo de la temporada se suspendió solo un festival y el mismo fué el 13 de Enero de 1957, cuando el tanteador señalaba Atano VII-Echave XI 18, Arcaya-Uranga 16, y estaban jugando un partido magistral, Arcaya al ir a levantar un voleón de Atano VII al dentro sufrió un fuerte golpe en la pierna izquierda, que le obligó a retirarse para no salir más a la cancha.

### PARTIDOS RESUELTOS POR LA MINIMA DIFERENCIA.

De los 140 celebrados, dieciocho se resolvieron por la mínima diferencia.

### LA CATEDRA

Llegó a acertar en 62 partidos, para fallar en 78 partidos.

# LOURDES y el novelista Zola

Por  
Pierre L'Ermite

ERA a principios de 1889.

Yo acababa de ser nombrado vicario en Clichy-la-Rouge.

De salud endeble, escupiendo sangre, yo era mirado con ironía por los habitantes, trabajados a fondo por el marxismo. Decían: —Ese cura... viene para la calle «des Cailloux»...

Esta calle era la del cementerio...

\* \* \*

La atmósfera anticlerical va acentuándose en esta parroquia que fué la de San Vicente de Paúl. Donde todo el mundo practicaba entonces, el sacerdote era ahora insultado, aun por los niños.

Mi cura párroco, poco contento de que se le haya enviado un vicario tan débil, me recibe friamente.

Sin embargo poco a poco se ablanda, hasta el punto de enviarme a Lourdes con la Peregrinación Nacional.

Imaginó el placer con que yo acepté.

\* \* \*

Era, creo, en 1892.

Yo comenzaba ya a escribir algunos artículos bajo la dirección de aquel periodista de raza que fué el padre Vicente de Paúl Bailly.

En la estación, a la salida del tren, una sorpresa. Reconozco la silueta de Emile Zola.

No es posible!... El autor de «L'Assommoir» entre los peregrinos de Lourdes!... Esto sí que es novedoso!...

Tomo aparte a uno de los directores de la peregrinación y mostrándole a un señor de anteojos, muy rodeado, le pregunto:

—¿Es Emile Zola?

—El mismo.

—¿Y va a Lourdes?

—Evidentemente.

—¿A convertirse?

—Con la Virgen todo es posible! Pero, sobre todo, quiere ir a ver... hablar con los enfermos... presenciando milagros. Luego desea escribir un libro.

Enterado, subo a mi compartimento.

\* \* \*

Al día siguiente por la tarde estoy en la Oficina de comprobaciones médicas.

No se parecía en nada a la oficina de hoy.

Era simplemente una casa sin ningún confort. Un tabique había sido derribado para hacer una gran habitación.

El presidente, doctor Boissarie, recibe cor-

tesmente a todos sus colegas. La mayor parte de ellos, no creyentes.

Ante ellos, Emile Zola.

De pronto se produce un movimiento en la sala... Es la primera enferma que llega curada en 1891.

Compadecía desde el fondo de mi corazón a aquella pobrecita; muy jovencita—apenas si tenía catorce años—, ojos azules, cara abierta e inteligente, bajo unos cabellos rubios que se obtenaban en poner una aureola de oro alrededor de su pequeña toca blanca de campesina.

Se llama Clementina Trouvé.

Explica su caso...

Cuenta su historia, con voz conmovida, y dice tener su talón completamente podrido, por lo cual no podía andar.

Confiesa ingenuamente las miradas de envidia que lanzaba a sus compañeras más favorecidas que ella por la Providencia, y la ferviente oración que hacía a la Santísima Virgen para que un día ella también pudiera ponerse sus botines para ir a misa.

Al marcharse de su casa había cogido muchas vendas, pero su infección supuraba tanto que tuvo que emplear el primer día todo lo que había llevado. Y sonriendo, nos dijo que nuestra Señora de Lourdes había tenido la delicadeza de curarla el primer día... porque de lo contrario los vendajes hubieran llegado a faltarle.

Los médicos parecen endurecerse contra el milagro. Apretaban, masajaban, pellizcaban la pierna curada.

—Me hacéis daño!... se quejaba la joven.

—Señal de que no os halláis curada...

—No, porque si me pellizcáis la otra pierna sería igual...

\* \* \*

Yo observaba a Zola.

Me parecía muy conmovido.

Yo le ví dos veces secar sus lentes, como si la alegría de la joven le hubiera hecho subir las lágrimas a los ojos.

Los médicos conferenciaban entre ellos.

Zola se dirige al doctor Boissarie:

—Es de lamentar que el doctor Doyen, o el doctor Poirier, u otros médicos eminentes no se hallen aquí para apreciar este hecho.

—Pero si ellos quieren venir—responde el doctor Boissarie—la oficina de comprobaciones se halla siempre abierta.

\* \* \*

Esta es la escena que ha quedado grabada

en mi memoria de joven sacerdote y que hoy, a más de medio siglo de distancia, trato de reconstruir en toda su integridad. Porque en medio de otros milagros, el de la señora Lebranchu, por ejemplo, aquél pasó desapercibido.

En mi ingenuo candor, yo estaba entonces convencido que Zola era sincero y que si hubiera escrito inmediatamente su libro, después de su contacto con el milagro, ese libro hubiera sido completamente distinto de lo que fué.

Pero no era sincero...

¿Tal vez no podía serlo, por causa de sus amigos?...

Lo demostró particularmente en el milagro de Marie Lebranchu, la «Grivotte» donde, a sabianda, falsificó la verdad.

Como el doctor Boissarie le reprochaba la mentira de su relato, Zola le envió esta respuesta sorprendente:

—Doctor, he hecho una novela. Yo soy el dueño absoluto de mis personajes. Yo puedo, a mi gusto, hacerlo vivir o morir. La señora Lebranchu no tiene motivos para quejarse, puesto que está curada!...

Zola la había representado volviendo a París agonizante, para morir muy pronto en el hospital...

\* \* \*

*El novelista Emile Zola nació el 12 de abril de 1840 y murió el 29 de septiembre de 1902 se sintió muy conmovido por todo lo que vió en Lourdes en 1892. El hijo del doctor Boissarie, que ha sido el primer presidente efectivo de la Oficina Médica, nos contaba muy recientemente algo acerca de él. Recordaba haber visto llorar a Zola durante la Procesión del Santísimo Sacramento ante la fe y el valor de los enfermos. Zola dijo al Dr. Boissarie: «Si viera de pronto surgir una pierna creería...». Pero Boissarie le contestó: «Aun si viera usted surgir dos, quizá tampoco creería...». La fe no se halla al cabo de un razonamiento, y exige normalmente ciertas disposiciones morales.*

*En su novela «Lourdes», Zola ponía en escena tres enfermas que no se curan; una de ellas (La Grivotte) muere. Así, pues, la Grivotte (Marie Lebranchu, treinta y cinco años) se curó instantáneamente en la piscina donde, tuberculosa, se veía agonizar; Sofia Cousteau (Clementina Trouvé, catorce años) se curó al instante de una osteoperiostitis del pie derecho; Elisa Rouquet (Marie Lemarchad, dieciocho años) se curó de úlceras en la cara (lupus) y pantorrilla izquierda después de inmersión en la piscina.*

## RENUNCIAR ES GANAR

Por  
Alejandro Ortega

YO HE PENSADO muchas veces que toda ganancia ha supuesto alguna renuncia. Hubo que renunciar a muchas cosas, hasta que el hombre llegó a situarse en la vida.

Para pasar de la soledad salvaje al urbanismo hubo que renunciar a mucho que es instintivo. El urbanismo es línea impuesta, pero agradable, en lo material y en lo moral. La soledad, aunque no lo parezca, era anárquica.

Los egoísmos humanos se derramaban, ofrecían la comodidad de lo espontáneo, sin cauce ni control. Y la vida, sin duda. Hubo que renunciar a mucho de esto, hasta llegar al hombre con corbata y cuello duro, a la gran avenida y a la construcción en línea, al automóvil y al teléfono y a la televisión.

Por eso, toda cultura supone mucha renuncia. Y brinda sus ventajas cuando han sido compradas con esfuerzo.

La misma convivencia humana, tan rica y amable, supone renuncias constantes. Y a medida que el espíritu dignifica nuestra materia, la materia se renuncia a sí misma para que el espíritu brille y haga brillar a la vida.

En el fondo, creo que toda renuncia es eso. La intención que

la motiva deberá ser otra; pero el «cuerpo» de la renuncia es e o: el egoísmo acallado, los instintos encauzados, el espíritu en «uge esplendoroso. Realmente, no hasta el urbanismo: es una simple etapa en la marcha ascensional de lo humano. La meta—y nunca se alcanza plenamente—es siempre la primacía del espíritu, las ideas exquisitas, los puntos de vista llenos de matices delicados propios de los corazones elegantes.

Y se acerca el hombre a la perfección humana, cuando en la cima de todo lo renunciado ve al mismo Dios. Cada instante está presto para la inmolación de lo egoísta, arde la pira de tantas renunciadas instintivas iluminando la Faz de Dios que recoge el aroma del continuo holocausto.

Porque nunca alcanza el espíritu humano su exacta expresión sino cuando—dejando el individualismo salvaje en todas sus formas—va aligerándose de materia y barro, de instinto y carne, y se va asemejando al alto Dios.

Un Dios espíritu, hermosamente espíritu, que cuando tomó carne la inmoló.

USTED no lo va a creer, claro está; pero lo cierto es que hace muy poco tiempo estuvimos con Nikita Krustchev en Londres. La cosa sucedió así: la primavera última, en unión de unos compañeros de trabajo, organizamos un breve viaje a la capital inglesa. Un domingo a la tarde, después de haber visitado la Abadía de Westminster, fuimos a conocer el celeberrimo Hyde Park y allí, cerca de la entrada del Arco de Mármol, había como siempre improvisados oradores. Uno de éstos exponía la sabia doctrina de la infalibilidad del Santo Padre; otro—que era hindú—explicaba por qué es justo y necesario que el mahometano tenga cuatro esposas, y un tercero, al que nosotros escuchamos con atención por aquella su facilidad de palabra que parecía como si la lengua la tuviese lubricada en manteeca, propugnaba la evangelización económica de Carlos Marx.

Pues bien, cuando después de un buen rato regresábamos al hotel, un sujeto con apariencias y maneras de hipopótamo que se sentó a nuestro lado en el autobús, nos dijo misteriosamente:

—Le he estado observando un buen rato en Hyde Park, camarada, y parece no le es del todo indiferente la doctrina marxista. ¿Acierito?

Aquellas palabras, francamente, me llenaron de estupor y nerviosismo, pues no podemos negar que uno es tímido, provinciano y humilde masticapaternosti; pero como tampoco podemos negar nuestra oriundez galaica, guardamos silencio racial, aunque angustioso, para observar mejor y coger cierto respiro.

—Pues, si señor; los problemas político-sociales son siempre muy interesantes, como no lo es menos el aprender a diseccionar por correspondencia. ¿Ha probado usted a diseccionar alguna vez una becada?

Nuestro hombre nos miró con mal disimulado desprecio. Después de revolverse en su asiento tapizado en cuero de color Borgoña, nos disparó en el oído esta lindeza que hizo en nuestra epidermis el mismo efecto que un soplete sobre la soldadura.

—Los enemigos del comunismo son los enemigos del progreso.

—¡Ah!, pero ¿es usted comunista?—inquirimos casi tartamudeando.

—Sí, yo soy comunista; yo soy Nikita Krustchev en persona, aunque de incógnito, el único que figura en la «Gran Enciclopedia Soviética» con el adjetivo de omnisciente, porque yo denoto una maestría insuperable en todos los terrenos puesto que, según el

totalitarismo comunista, «el poder es conocimiento». Yo indico a los arquitectos cómo deben construir los edificios; a los constructores, el uso que deben hacer con el acero y otros materiales; a los dirigentes de Empresa, cómo deberán aplicar la técnica a la industria; a las juventudes, la manera de emplear su energía y su entusiasmo; yo organizo, en fin, los mejores «ballets» para la música de Strawinsky, Rimsky-Korsakov o Tchaikowsky.

En efecto, pensamos nosotros, aquel hombre calvo, grueso, pícnico, hipertenso, parlanchín, anecdótico y de carácter abrupto, era el mismísimo Krustchev, el tipo tan mal vestido como hitriónico que igual está hoy en Londres, como mañana en Birmania o pasado en Checoeslovaquia.

—Bien, bien; —dijimos sin habernos re- puesto de la sorpresa— ¿y cómo anda usted por Londres... así, sin escolta y en autobús?

—La escolta; mejor dicho, los pistoleros —contestó Krustchev confidencialmente y sin eufemismos— aunque parezca una paradoja, tan solo los necesito en Rusia, como lo saben muy bien esos perros llamados Malenkov y Molotov... Aquí, no. Y si viajo en autobús es porque a mi me pirtan estos vehículos del color rojo más bello del mundo, además de estos ingleses higiénicos, correctos y diplomáticos que saben como nadie decir y hacer las cosas porque siempre conservan fría y lúcida la cabeza. Un ejemplo: nosotros cuando necesitamos marineros dictamos un orden y asunto concluido; ellos, naturalmente, también dictarán la orden; pero al pie de la misma la Royal Navy escribirá este «slogan»: Enrólese en la Escuadra y verá el mundo...».

—¡Ah, ya! Entonces ¿viaja usted por placer?—preguntamos con cierta naturalidad.

—De ningún modo; mis viajes más acá de lo que ustedes han dado en llamar «telón de acero», obedecen a la inspección y al estudio de aquellas naciones que por una u otra causa viven tangencialmente a la realidad evolutiva del siglo. Cuando compruebo que este o aquel país está sometido a una oligarquía o a un déspota cualquiera, entonces, el camarada Krustchev ordena campañas de agitación, de terror y de propaganda para advertir al tirano que no juegue a su arbitrio con las personas ni con los bienes de éstas. Como de persistir en su empeño por mantener la regresión, el comunismo ganaría partidarios, el tirano se humaniza y dicta disposiciones más equitativas.

Nuestro hombre respiró profundamente y prosiguió:

—Yo soy comunista para causar el terror a aquellos gobernantes que tan solo por ese terror al comunismo conceden prerrogativas a sus súbditos; pero si algún día venturoso el mundo llega a ser más razonable, más ecuánime y más justo, yo sería un pacífico burgués partidario de la democracia representativa y Rusia, sin satélites incómodos, un paraíso de paz y prosperidad como su patria, que intuyo que es España por el tabaco que fuma.

—¡Oooh!...—exclamamos.

—¿Qué, no me cree? ¡Ja, ja!—parodió una risa. Mire usted, amigo; Lenin tuvo su objetivo bien definido; Stalin, aquel autócrata sanguinario, el suyo, y ¿por qué regla de tres no puedo tener yo el mio? Si en ellos latió el más puro fermento nihilista enemigo de todos los valores culturales y de la tradición histórica—triste fundamento del socialismo ruso—, yo, Krustchev, después de de-enmascarar todo lo falso que hay en el espíritu de nuestra revolución, creo firmemente que está llegando el momento de que abandonemos la tortura, el crimen y el espanto como medios coercitivos para que los pueblos alcancen las reivindicaciones que merecen. Persistir en esa dinámica política perfectamente condicionada y reglamentada que ha caracterizado hasta ahora al sistema soviético, es ridículo anacronismo si tenemos en cuenta como empiezan a vivir hoy los obreros de casi todo el mundo civilizado. Hoy el poeta Schiller no hubiese creado a Karl Moor, el gran justiciero, terror de los opresores y consuelo de los pobres.

El Secretario del P. C. soviético volvió a respirar hondo y terminó sentencioso:

—El comunismo es en la tierra lo que el infierno representa en el más allá para los católicos. El hombre, sin la amenaza de un castigo y la gracia del premio, sería una bestia. A nosotros nos ha tocado hacer el ingrato papel de hombre del saco», de coco feo y repugnante cual Boris Karloff; nos ha tocado hacer de diablo y a Rusia, ¡ay!, le ha tocado hacer de infierno. A Atila lo llamaron el «Azote de Dios».

Krustchev descendió del autobús en Charing-Cross. Nosotros lo seguimos con la vista hasta que enfiló una calleja entre el Strand y el Támesis.

Al día siguiente, mientras desayunábamos, leímos en un periódico que un individuo que se hacía pasar por Nikita Krustchev había sido internado en un centro benéfico para enfermos mentales.

LUTERIO.

## El afán de ganancias

EN la Carta Pastoral Colectiva de los Metropolitanos españoles, de fecha 15 de agosto de 1956, en que se aborda con libertad apostólica los problemas sociales planteados en nuestra Patria, aparece una frase que, a nuestro juicio, reviste una importancia trascendental y decisiva en el presente momento social.

Nos referimos al inciso: «Al placer nocivo y al lujo, a la ostentación desafiante y al egoísmo de las riquezas hemos de renunciar si aspiramos a que nuestra caridad sea personal y efectiva».

Admitimos, de buen grado, todas las razones de orden coyuntural e histórico, los condicionamientos económicos, independientes de las voluntades de los hombres, y los condicionamientos políticos externos, muy dependientes de las voluntades humanas, que han determinado el bajo nivel de nuestra Renta Nacional en relación con las necesidades del país.

Pero no podemos menos de señalar, como una de las causas que han contribuido a esa situación de desequilibrio económico, o, por lo menos, que lo han agudizado, a la falta de moderación en el tenor de vida, al ansia desmedida de enriquecimiento vertiginoso —«la ganancia fácil de los tiempos difíciles»— a la ausencia de

sentido social en las clases dirigentes, a la altura de sus responsabilidades y al lujo y a la ostentación en las economías privadas y públicas.

Confesamos sinceramente, sin embargo, que no nos atreveríamos a afirmar que el empresariado español, en su conjunto, y haciendo todas las salvedades personales que sean necesarias, haya estado, en estos últimos años, a la altura de sus responsabilidades sociales.

Al escribir «responsabilidades sociales» no queremos aludir exclusivamente a los problemas que implica la justa remuneración del trabajo. Nos referimos «principalmente» a los problemas del «beneficio justo», a los márgenes lícitos entre costes y precios de venta.

\* \* \*

Creemos que nuestro empresariado tiene mucha más preocupación moral por el problema del salario justo que por el de los beneficios justos.

Se suele olvidar, con alguna frecuencia, que así como la función del médico es «curar» y la del profesor es «enseñar», la función del empresario es «producir» bienes o servicios, pero producir en las mejores condiciones de coste, cantidades y calidad, de acuerdo con las necesidades del consumo.

Seguiremos, otro día, con el tema.

# Félix San Martín dala ta...

**E**UN urteko bat dogu Eibar'en, eta jendia zerbait kezkatuta dabil Felix San Martín'ek zer bizi-modu egiñ ete dabean ainbeste urte artzeko.

Ba, jakin deizuen, bere bizitza beste edozein baserriarren modukua izan dala, zer kontaturik ez dabean bizi-modu beargiñ eta zuzena; kalekoa baño zuzenagwa danik zer esanik be ez. Bere gazte denporan, karlistadako gerratian ibilli bearra izan eban, berak diñuanek fueruak gorde bearra zala-ta; baña ortik kanpora bere biziak ez dauka zer kontatu aundirik basarriko lan neketsuetatik kanpora. Ba, irurogeta urtiak arte basarriko biarrerri oso lotua bizi izan zan gure Felix, lantzian beñ, bere ase aldiak Elgoibar, Zumarraga eta ingurutako ferietan ta iñoiz kaliañ ba-zan arari topeka, proba, aizkolari, bertsolari, ta abar, Eguren baserritik jexita, an azalduko zan bere zaletasuneko jai-aldietan biotza eztizera.

Baiña nola artu leikez ainbeste urte? Arri-zekua, bai; baiña bear bada ez lengo zar askok egiten eben bizi-modu osasungarriari begiratuko ba-gezkiok: txoriekin ogeratu ta olluekin jaiki. Ori izan da saioi bateko gizonen bizi-modua, batez-be baserrietan. Oin-diok gure zarrengandik entzuten dogu:

«Gabian parrandan da  
goizian logura;  
ezara oingo gaztiak  
osasunan gura».

Berriz, irurogei-t'amabi urtera arte ez eban erretzen. Orduantxe inguruan azi ei zan patxar koparen bat edo beste edaten be. Bere-tako, bizioak zartzaroko gauzak izan dira, ala ta guzti be, iñoik ez dau ikusi mozkortuta oindiñoakoan. Ta gaztetan zuzen asitako arbolia nekez okertutzen danez, ori izan da gure Felix eun urterano eruan dabena. Gaurko gaztiak, beragandik, ba-dauke zer ikasi.

Eibar'en lenengo eun urtekoa azaltzen dala-ta, San Andres Eibar'ko Patroiañaren egunean, erri-agintari ta eleiz-gizonak jai eder bat gertatu zezkuen, eta San Martín'tarrok eskertu bearrean gara. Lenengotik, goizeko amaika-t'ardiak inguruan udaletxean (ayuntamentuan) egin zetzen arrera on bat, andik zuzenean Eleizan Meza emon eben Aita Santuaren be-deinkazioa arturik. Gauzatxo batek arritu giñuzen, sermoia erderaz egiteak; ba gure atxixak ez daki erderarik. Penagarria, baña pentsatzen dogu konturatu barik egingo ebela; beintzat ba-dakigu asmo txarrik egongo ez zana. Gero Azitain'en izan ziran izatekuak.

Obeto esanda—agura zarra nere aitxixaren anaia dot—gizajoa mareatu bear eben; danak ziran zerbait galdetu bearrean. Esan netzan bere alabarik gaztenari:

«Luisa, gaur urte-pare bateko bizia kendu bear detze aitxixari».

Eta berak erantzun eztan:

—Bai zera, au ointxe dabil pozik; gaurko jai onekin, urte bi geitu bai oni.

(Foto Ojanguren).



Eta egia esan, ori zirudian bere begi dirakorrak.

Aizkora-joko ederra ikusi genduan. «Aizkua» baserriko semea napar baten kontra. Eibartarrak irabazi eban, baña joku estuakin. Ondoren, bazkaria. Egaña abadiak naikua burtkomin izan eban danentzako lekua aurkitzen. Guztiz eun da berrogeitamaretik gora giñan, baña tira, azkenerako ondo konpondu giñan.

Bazkal-ondoan, naikua erregalu ezkeindu zetzen Felix'eri: dirutik asi ta toka-diskoseraño. Gero, Don Pedro Zelaia'k emon zezkuan ustegabekoa. ¿Noiztik-nora Don Pedro bertsolari. ORTZIAN IZAR EDERRA, Lapurdi'ko erri-kantaren doñu zoragarriz loraz betetako bertso batzuek ezkeindu zetzazen eun urtekoari. Ondoren, BASARRI bertsolari jatorrak artu eban aria, eta eten barik jardungo eban kantuan jentearen txalo otsak ainbeste bidar ixildu-eraiñ ez-pazetzan.

«Basarri»ren modukorik ez-da sekula sortu Euskalerrian!—entzuten genduan askoren aotik.

Palacios alkate jaunak berba batzuek egiñ zituan, Loiola, Arrate-balleko alkate ordekarriari bere izenean zerbait esateko eskatuaz. Gazte ura jaiki zan berak berbetan ez ekiala esunaz. Ez dakigu, baña orraitioak jakin ba-eban Demostenen aspaldi baztartua izango zan: ba gutxitan antzun ditugu ainbeste gauza aiñ berba gutxitan.

Felix'en begi argietatik barruko poza garbi-asko agiri zan. Jan da edan ondo egiñ ondoren, kopa ta patxar pizkat artu zituan, eta na-ai-asko erre eban purua be.

Geroago jentia «Basarri»ri bertso ezke asi zan eta ondo konsolatu zituan baztarrok gure bertsolari pamatuak. Txistulariak'pe an ziran euskal-musikak joaz.

Azkenian, Felix'ek daneri eskerrak emonaz amaitu zan San Martín'tarrori iñoiz be astuko ez jakun jai zoragarria; ze, bera zala-ta, aukeran etorri jakun amaika erbesteko senide ez-ezagunekin artu-emonetan jartzeko.

JUAN SAN MARTIN.

## GOIZTAR-MITXELETA

*Martiko aixe epel batek  
atara ninduan;  
mitxeleta polita  
Otolan ortuan.*

*Damaskiño-gintzako  
urre gorrixa  
bezin ederra nere  
eguen orixa.*

*Eta zeru urdiñian,  
baneban zein poztu,  
nebalakuan Uda  
—barrixa aurreratu.*

*Zoriontzu nintzan ba  
euzki eta loren,  
Negu luzeko edurrak  
ta otzen ondoren.*

*Baño Urteko erlojuan  
goiz zan, ay!, goizegi;  
ta, a! beingo aixe epela  
engaño bat neri.*

*Gorri ba ondik lurra,  
zan orbel t'ez lora;  
biarmonetik berriz  
egualdi gogorra.*

*T'agur nere soñeko,  
t'agur nere urriak;  
agur nituan ames  
maitetsugarriak.*

*Beriala txingorrek,  
ninduen apurtu,  
eta lur loixan kontra  
trapu zar biurtu.*

*Goizegi, ai!, aurkitzia  
norberan ederra,  
mundu gaiztua dala  
sarritan okerra!*

*Gizon ameslarixok  
bardiñak gabiz gu;  
batera goizegi ta  
bestera berandu.*

*Goiz, esperantza onen  
aindu ederrentzat;  
lelu, len Mundua zan  
gazte zintzuentzat.*

ETXEBERRIA.

# CINE



## Guerra al Cine!

**H**OY el cine es el espectáculo más frecuentado del mundo con 12.000 millones de espectadores al año.

El cine—lo repetimos—es un arte; arte nuevo de perspectivas asombrosas. Arte con un sistema de expresión de la belleza, propio y nuevo, absolutamente original con recursos únicos y efectos maravillosos.

\* \* \*

El influjo del cine es dictatorial. No se puede comparar con el de un cuadro, l'bo o comedia.

El lector de una novela puede imaginarse el episodio como quiere y el espectador de un teatro puede mirar al punto de la escena que prefiere. Pero en el cine se carece de esa libertad elemental. Basta un movimiento de la cámara, un primer plano, un cambio de encuadre, y el espectador pierde su libertad y se ve obligado a mirar todo y sólo lo que el Director quiere; y esto a tan poca distancia, a tamaño tan grande y con tal relieve, verismo y crudeza que todo lo ve la novela y todo lo del teatro y lo de la vida misma, se quedan muy atrás.

Este es el hecho físico y psíquico que se da en el cine al que va sin la debida formación. ¡Y pensar que millones de hombres, mujeres y niños van así, a ponerse en esa posición peligrosa!

Esto explica el inmenso daño moral que muchas películas —malas y buenas— han hecho.

\* \* \*

Entonces, ¿fuera el cine? ¿Abstención total?

No. La película está ya incorporada a la cultura. Los libros educan y las películas educan. Pero, así como hay que aprender a leer, así también hay que aprender a ver cine. Y si leer no es deletrear, ver cine no es mirar a la pantalla durante una proyección. Por eso es menester que haya clases de cinematografía, como hay clases de Literatura.

Hay que enseñar a ver cine. Hay que educar al espectador.

## Cine-Club

**¿Q**UE es eso del Cine-Club? Es una agrupación (club) de personas que se reúnen para estudiar el cine. Si el cine fuera mero pasatiempo no merecería la pena. Pero es arte y cultura.

La comprensión del arte requiere preparación. Hay que ayudar a los hombres a que comprendan el arte cinematográfico que tiene un lenguaje (modo de expresión) propio. Además, el cine es vehículo de cultura. Las imágenes y los argumentos encierran siempre un concepto de la vida, una visión propia de los seres y de los acontecimientos. Es necesario, por tanto, formar la conciencia crítica del espectador.

Según lo dicho, el Cine-Club pretende:

- 1) Educar la sensibilidad del espectador para la comprensión y estima de este arte.
- 2) Desarrollar su sentido crítico por la afinación del gusto y la elevación cultural.
- 3) Enseñarle a deducir, a través del lenguaje mejor comprendido de las imágenes y de los argumentos, la proyección estética, intelectual y moral del film.
- 4) Enseñarle a completar o rectificar el mensaje del film con madurez de reflexión.

### El Cine-Forum, método didáctico

El método ideal para que el Cine-Club cumpla su misión docente es estructurar sus sesiones con el siguiente desarrollo:

- 1) Hay una breve *presentación* del film y del director. Se los ambienta en su época, en su género, en la historia del cine.
- 2) Viene luego la *proyección*.
- 3) Lo más importante es el *coloquio*. Se trata de un análisis, hecho entre todos y que a todos enriquece, de los dos aspectos del film, estético y ético religioso.

La materia del coloquio debe abarcar:

- 1) Perfil estético: Se determina la idea poética. Se analiza el lenguaje artístico en sus elementos: imágenes, diálogos, actores, iluminación, música, ambientación... El montaje. La unidad narrativa. La estilística...
- 2) Perfil ético religioso. Es un aspecto que no debe olvidar el más exigente Cine-Club.

## PELICULAS DEL MOMENTO

### Doce hombres sin piedad

**L**OS doce auténticos protagonistas de la gran realización americana de Sidney Lumet DOCE HOMBRES SIN PIEDAD, son personajes sin nombre. Son los doce jurados que han de emitir veredicto, en un caso de asesinato juzgando a un muchacho de dieciocho años, acusado de haber apuñalado a su padre. Estos jurados no se conocen entre sí. Quizá no se han visto nunca. Esta es la primera vez que se reúnen para declarar la inocencia o culpabilidad del acusado. Todos ellos están convencidos de la culpabilidad de éste. Sólo el jurado número 8 (Henry Fonda) desea discutir el caso. Con Henry Fonda, que realiza aquí su más extraordinaria creación interpretativa, figuran Lee J. Cobb, Ed Begley, E. G. Marshall y Jack Warden.

### El marido

**E**N esta coproducción intervienen en calidad de intérpretes dos actores de reconocidísimo mérito: Alberto Sordi y Aurora Bautista, pareja en la cual nadie pudo sospechar como protagonista de una misma película, dado el opuesto temperamento artístico de cada cual. Pero, así es... En unos minutos, el soltero deja de serlo y se convierte en marido. Todo cambia entonces: nuevo hogar, nueva familia, nueva vida... Los personajes principales de esta película cuentan su historia y es interesante escuchar a Alberto Sordi, que conoce perfectamente su propia felicidad, Y a Aurora Bautista, que también puede contar la misma historia, vista, naturalmente, desde el extremo opuesto. Esta historia titulada EL MARIDO, es divertidísima y aleccionadora.

OSUYA.

# CINE-FORUM EN EIBAR

## ¡Algo no visto en Eibar CINE-FORUM!

con la intervención de

### D. Félix Landaburu

Catedrático de Deontología Cinematográfica en el Instituto de Investigaciones Científicas y Director del Secretariado Nacional de Cine en Madrid.

### D. Alejandro Ortega

Director de juventudes y promotor de Cine-Forum en Vitoria.

### D. Luis Larrañaga

Guionista, crítico y técnico en cinematografía.

## EN EL TEATRO

# AMAYA

Fechas: 15, 16, 17 y 18 de Abril

Para toda clase de personas mayores de 20 años

CON PROYECCION DE PELICULAS DE PALPITANTE Y DISCUTIDA ACTUALIDAD

¡Algo no visto en Eibar CINE-FORUM!

## TEMARIO

- Día 15.—«Psicología del espectador en el cine», por A. Ortega.  
 Día 16.—«El cine, un lenguaje nuevo», por L. Larrañaga.  
 Día 17.—«Posturas ante el cine», por el P. F. Landaburu.  
 Día 18.—«Cine social», por el P. F. Landaburu.

## PLAN DEL CINE-FORUM

- Media hora de conferencia.  
 Diez minutos de exposición del tema de la película.  
 Proyección seguida de la cinta.  
 Diálogo en torno a la película.

# Ana Frank

ES una curiosidad más que ahora se muestra, en Amsterdam, al turista que visita la ciudad: la casa donde estuvo escondida Ana Frank, la pequeña judía alemana que murió, en 1945, en un campo de concentración, por el «delito» de ser judía.

Es el número 263. Inolvidable. La fachada de la casa da sobre el dique, porque en Amsterdam las calles son diques y toda la ciudad—80 canales—es un muelle gigantesco.

Allí vivió, con un grupito de personas, oculta durante dos años. Allí fué testigo de sí misma cuando, en pequeño, le ocurrieron las cosas más grandes. Allí vivió los horrores de la guerra y allí descubrió el amor. Allí escribió un «Diario», sin vocación de posteridad, que, quizá por eso mismo, la ha alcanzado. Ese Diario iba a causar un día una verdadera conmoción en los espíritus. Más tarde, llevado al teatro, haría llorar al público de Broadway, de Berlín, de Munich...

Ana Frank vuelve a ser un tema de actualidad. Hoy se presenta de nuevo ante el mundo y el recuerdo a través de la escena.

El 12 de junio de 1942, Ana comienza su Diario. Tiene 13 años. Morena, espigadita, con los rasgos aún sin definirse, en esa época ingrata entre la pubertad y la adolescencia. Entonces es cuando llegan las tropas de ocupación y comienza la persecución de los judíos. Ordenes draconianas, ukases violentos, detenciones y deportaciones en masa, asesinatos colectivos, fusilamientos por familias. Era el signo del momento. Matar un judío era un crimen, porque, al fin y al cabo, el judío es una persona humana. Pero matar a todos los judíos se tenía por un mérito, porque era postulado de un sistema. Y el alemán es un pueblo de sistemas, como el español lo es de dilemas y el inglés de opiniones.

Esta caza feroz va reduciendo a los judíos, y los Frank, para no caer en manos de la Gestapo, se ven obligados, en julio de 1942, a atrincherarse en el reducto de un cuarto tapiado, de día, por un armario, que es retirado de noche, por un inquilino humanitario, para que los emparedados puedan estirar las piernas y moverse un poco.

En esta habitación, junto con sus padres y su hermana Margarita, con el matrimonio Van Daan y su hijo Peter, de 15 años, y con el dentista Dusel, hombre maduro y maniático, vivió Ana durante dos años, comiendo mal, hablando en voz baja, andando de puntetas, no pudiendo ni toser para no despertar sospechas en los que trabajaban al otro lado del tabique, y que no están en el secreto.

La pieza no tiene más que dos ventanas por las que se evade Ana al mundo exterior. Ana vió este cielo azul, casi napolitano.

Por las ramas de los árboles sigue Ana el curso de las estaciones. Dos años que pasan en relevo de cielos bajos, de orvallos grises, de hojas doradas, de primaveras sin estrenar, de azucenas ilusionadas, de rosales limpios que empiezan a florecer en su alma con la fragancia del primer amor.

Pero Ana tiene una tercera ventana: el Diario. Ella le llamará Kitty, como si fuera una amiguita a la que escribe diariamente una carta. Ana necesita expansión, luz, espacio vital, confidencias, «sabor honrado a corazón descubierto». Ana comienza a abrirse a la vida, pero al mismo tiempo se repliega sobre sí misma, porque no se atreve a comunicar más que a Kitty ciertos misterios que aún no sabe explicarlos. «Espero poder confiártelo todo—le dice a Kitty con el habla interior—como no lo he hecho aún con nadie. Espero que vas a ser para mí un gran sostén». En el regazo blanco de Kitty se fué desgranando el alma de Ana, y sus pétalos

han volado por el mundo cual otra «lluvia de rosas». Porque Ana, la muchacha judía, supo maravillosamente florecer.

En el reducido espacio de una habitación, Ana se descubrió a sí misma—su pequeño universo—; descubrió el gran universo y el sentido de la vida que es el amor.

Durante el día, lee, escribe, estudia lenguas, sueña con el futuro, sufre calladamente, sin amargarse, sin odiar a los hombres, observa a sus compañeros de reclusión: sus egoísmos, sus pequeñas vanidades, sus miserias, sus limitaciones, que producen las zozobras, el aburrimiento y el miedo.

Al alimón de las noches llegan las noticias de fuera: batallas, conquistas, muertes, destrucción, frente de Rusia, desembarco de los aliados en Africa... espejismos y depresiones, ilusiones y decepciones en loco juego de azar.

Un día...

En la vida se buscan las aventuras, se buscan los negocios, los éxitos, las diversiones. El amor no se busca. El amor llega... Para Ana, ese día es el 13 de febrero de 1944. Se percata de que algo ha cambiado en ella; de que le ha sobrevenido algo nuevo, desconocido, misterioso, que pesa como un Etna y es, al mismo tiempo, enormemente liberador.

Es el día en que Peter, 17 años, que hasta entonces tanto le daba a Ana hubiera sido una Kitty de carne y hueso, la mira con una ternura especial; de un modo «que no es el ordinario, y que ella no sabría explicar con exactitud»... Quién le iba a decir a ella que era Peter el que la iba a descubrir e nsu intimidad; ese Peter que al principio le es antipático, pero que, «domesticado» poco a poco, se convierte en un ser maravilloso...

Desde ese día todo cambia: Un torrente de luz, de esperanza y de ilusión invade su interior y se siente llevada a otro planeta, extasiada, alucinada, ajena al mundo de horrores que la rodea... Porque Ana comienza a arreglarse el cabello, a cuidar su vestido; se pone los guantes, como si fuera a salir a la calle para acudir a una cita. Y Peter está allí, a dos metros de ella... «De propósito no le he mirado durante todo el día..., bueno, sólo un poquito, porque siempre he sentido su mirada sobre mí, y después..., después, es verdad, un sentimiento maravilloso me ha impedido mirarle con demasiada frecuencia».

Se acercan a la ventana y observan la lejanía a través de los cristales, pero no ven nada. No se miran, ni les hace falta. Sus miradas se encuentran allá lejos... Y luego, sumergidos en un vaho inefable, vuelven a sus tareas, y conjugan el verbo de todos los tiempos en francés, en inglés...

El 4 de agosto son descubiertos por la Policía. Es el desenlace. Seis meses más tarde, Ana muere en el campo de concentración de Bergen-Belsen, y los carceleros utilizan su cadáver para fabricar jabón: «jabón de judíos», hecho con carne humana...

Con las prisas y el pavor, Ana se olvidó de recoger su Diario. Y allí quedó abandonada esa joya cargada de candor, de ingenuidad, y de limpieza admirable, tirado por el suelo.

Para Ana Frank el mundo inaccesible de la calle no contaba, no podía contar más que en la ilusión, y fuera de sus compañeros no había más personas en el mundo. Y ella, la pequeña inocente, se fué de esta tierra dejando prendida en ella la flor de un último deseo: «Continúo buscando el procedimiento de llegar a ser lo que tanto me gustaría ser, lo que sería capaz de ser... si no hubiera otras personas en el mundo más que éstas». Son las últimas líneas del Diario.

Ana, allí donde vivía, sin salirse de su sitio, quiso recoger, en capullo apretado, toda la savia y floreció.